

Escrito por Jana Sedláčková y Helena Haraštová · Ilustrado por Marcel Králik

ANIMALES DEPORTISTAS





ÍNDICE:

| Introducción 4 |
|---------------------------------------|
| Carreras de trineos 6 |
| Surf canino |
| Carreras de caracoles 13 |
| Detección deportiva 16 |
| Carreras de obstáculos con conejos 20 |
| Maratones de burros 24 |
| Carreras de tortugas 27 |
| Obediencia 30 |
| Salto hípico 33 |
| Agilidad felina 36 |
| Dogtrekking 39 |
| Carreras de caballos 42 |
| Olimpiadas para cerdos |
| Bikejöring |
| Nadar con delfines 50 |
| Agilidad canina54 |
| Carreras y acrobacias de palomas 57 |
| Campeonatos de perro pastor 61 |
| Baloncesto con elefantes64 |
| Polo a caballo 67 |
| Treibball 70 |
| Tiro y arrastre con ponis 74 |
| Freestyle musical canino 77 |
| Doma vaquera 81 |
| Carreras de hámsteres |
| Reglas de entrenamiento respetuoso 87 |
| |

¡El ejercicio es bueno para todos!



Queridos amigos, vayamos al grano. En el pasado, los perros os ayudábamos a vosotros, los humanos, a abatir mamuts enfurecidos para alimentar a nuestras manadas. Pero de eso ya hace mucho tiempo. Esa era cayó en el olvido, al igual que los emocionantes tiempos en los que nos escondíamos en nuestras guaridas caninas, sin aliento, observando cómo huíais de aquellos colosales animales casi dos veces más rápidos que los ponis de montaña. ¿Y qué me decís de lo que hacíais cuando un ratón se os colaba en la cabaña? ¡Eso sí que era para troncharse!

Los gatos saben mucho del tema: por entonces, se hacían encuestas para ver qué amo o ama se llevaría el primer premio en una competición de salto de altura.

Pero hoy en día las plagas de ratones no son tan comunes y hace mucho tiempo que nadie ve a un mamut, o, al menos, eso dicen los chicos de nuestra manada. Los humanos prefieren ir en coche al trabajo o al colegio y pasan horas delante del ordenador. Entonces, ¿qué hay de nosotros, los perritos, los gatitos y los caballos





negros y esbeltos? Nos revolcamos en la cama o en el sofá, arrastramos las pezuñas por el establo... y lo de engordar no se nos da nada mal. No es que no disfrutemos de estos momentos de pura holgazanería, pero todo tiene un límite. ¡Y es que a los animales nos gusta movernos! Además, cuando nos acompañan nuestros amos es cuando más felices somos, con diferencia.

¡Alucinarías con la cantidad de deportes interesantes que existen para las mascotas y sus compañeros humanos! Por eso te invito a leer esta modesta recopilación. Así que, ¡manos a la obra! Disfrutad, lectores humanos, y, si os apetece, podéis hacer un poco de ejercicio: ¡en cada capítulo hay unos cuantos consejos que os ayudarán a conseguir unos músculos de acero!

Escrito por Betty, líder de un trineo tirado por perros

COLMILLO RECOMIENDA:

Carreras de trineos



O Dar lo mejor de ti en una carrera

En el norte del planeta, donde profundas capas de nieve cubren el paisaje de otoño a primavera y el silencio lo domina todo, es el lugar ideal para el mushing, las carreras de trineos tirados por perros. Los perros de trineo llevamos este deporte en la sangre: nos encanta y ladramos como locos antes de cada competición, ansiosos por oír «¡mush!», o sea, «¡arre!», y lanzarnos a la carrera junto a nuestro adiestrador, o musher, que conduce el trineo y da

las órdenes. Con tenacidad, fuerza y velocidad, hacemos rutas muy largas, ¡incluso de una ciudad a otra! Yo correría hasta el fin del mundo si nuestro musher quisiera. Por otro lado, sé que, si algún día estuviésemos en peligro, nuestro musher cuidaría de nosotros.



No hay dos perros de trineo iguales

Yo soy el líder del equipo, el perro más inteligente de la manada. Nuestro musher cree que es él quien da las órdenes, pero soy yo el que marca el ritmo y la dirección. Mis compañeros más débiles, pero con mucha experiencia, corren detrás de mí. Los nuevos se colocan al final del todo, porque, aunque no tengan experiencia, son fuertes, quieren ganar y aprenden rápido: ¡trabajamos muy bien en equipo!



1 La clave es practicar

Durante el verano, podemos practicar tirando de un carrito o de una bici, pero no es lo mismo. Cuando termina esta breve estación y las temperaturas bajan hasta 10 °C o 15 °C (correr es muy difícil si hace demasiado calor), empiezo a ladrar con entusiasmo, iguau, guau, guau!, y animo a nuestro musher a entrenar. Para calentar, corro cinco kilómetros en 20 minutos. Pronto recupero la forma y empiezo a arrastrar cargas cada vez más pesadas. Las rutas también se hacen cada vez más largas y, cuando llega la Navidad, ya corremos como campeones: 45 kilómetros o más. Durante las carreras nos espera un duro trabajo, pues arrastramos mucho material y comida para varios días.



para arrastrar el trineo. Verás que no es nada fácil eso

de correr por la nieve tirando

de una carga tan pesada... ¡Aunque todo esfuerzo tiene su

recompensa!



Mensaje de los corredores

«...Tras dos días de viaje, nos encontramos con una tormenta de nieve. Nos comimos todas las provisiones que nos quedaban, nos bebimos casi toda el agua y acabamos usando las botas para perros de repuesto... Oh, no, el GPS de nuestro musher se ha congelado. Creo que estamos perdidos... Encenderemos una bengala, ¿pero la verá alguien? No podemos rendirnos. ¡Yo, Colmillo, encontraré una solución!».

Historia del deporte

Los perros de trineo llevamos ayudando a los humanos en las regiones polares desde tiempos inmemoriales porque, a diferencia de los caballos, soportamos bajas temperaturas. ¿Sabías que ayudamos a los mineros de oro de Alaska, que sin nosotros no se habría llegado ni al Polo Norte ni al Polo Sur, o que servimos en el ejército en las dos

guerras mundiales? Los registros más antiguos de competiciones datan de mediados del siglo XIX y nuestras carreras llegaron a ser deporte olímpico (¡qué pena que ya no lo sean!). Pero no solo corremos por diversión...

• ¡Perros de trineo al rescate!

En 1925, se desató una epidemia de difteria en la ciudad de Nome, en Alaska. Hacía un frío glacial y los medios de transporte convencionales no funcionaban. La gente empezaba a perder la esperanza. Solo quedaba una solución: coger un trineo de perros e intentar llegar a la siguiente ciudad, a algo más de mil kilómetros de distancia. Los valientes compañeros caninos se pasaron días corriendo sobre nieve, pero al final consiguieron llevar las medicinas y salvar al pueblo. Desde entonces, cada año se celebra una carrera de nueve días y unos 1500 kilómetros de distancia para conmemorar a estos héroes caninos.



SULLY RECOMIENDA:

Surf canino



⊕ Entrenando para la gran ola

Cuando te enfrentas a algo tan impredecible como el mar, entrenar es esencial. Por ejemplo, yo empecé a practicar en tierra firme. Oye, no te rías, ¡es que por aquel entonces le tenía fobia al agua! Pero cuando quieres a tu amo tanto como yo, haces cualquier cosa por él... Incluso enfrentarte a tu mayor miedo.

Tú pensarás: ¡pero si es imposible surfear en tierra firme! Pero yo lo tenía que intentar. Así que me acercaba al agua muy despacito y cuando venía una ola, me tapaba los ojos con una pata. ¡Incluso quería echar a correr lejos de mi amo! ¿Te imaginas?

No me avergüenza reconocerlo, también solía esconderme detrás de la tabla de surf como si fuera un escudo contra las temibles olas. ¡Grrr, algún día te venceré, terrrrible monstruo marino!

O Como pez en el agua

Me costó un poco, pero ahora la tabla y yo somos como uña y carne. El entrenador me ayudó a subirme encima y juntos nos adentramos en el mar al ladrido de guerra «¡Grrr, guau!». Ahora solo me queda esperar la ola adecuada. Cuando el entrenador se va y me saluda desde la orilla con los demás entrenadores, me pongo en el tercio posterior de la tabla y... ¡allá vamooooos!





Día 1: La tabla está en el suelo y yo también. ¡Es un buen comienzo, creo yo! Mi amo puso unos trocitos de mi hígado favorito en la tabla para que este extraño juguete y yo nos hiciéramos buenos amigos.



Día 2: ¿Qué está pasando? ¿Se mueve la tabla? Me tiemblan las patas... ¡Pero fijo los ojos en el jugoso hígado y no muevo ni un solo músculo!

Día 3: El entrenador coloca la tabla de surf en el agua, junto a la orilla. Cuando agarro otro trocito de hígado, una ola me moja las patas y la tabla se balancea... Oh, oh... Pero me sujeto bien fuerte. ¡Guau, guau! ¡En realidad surfear es divertido!



• Historia del deporte

¿Sabías que los primeros perros surfistas de la historia ya se enfrentaban a las olas en 1930? Fue en la playa de Waikiki, en Hawái, donde los fotógrafos apretaban como locos los botones de sus antiguas cámaras para conseguir buenas imágenes... Aunque, en realidad, aquellos aparatos eran de última generación por entonces. Bueno, ¡era todo un espectáculo! El pasatiempo se convirtió en deporte oficial y, con el paso del tiempo, el número de aficionados y de famosos surfistas caninos fue aumentando hasta que un caluroso día de verano de 2016 se celebró la primera gran competición de surf canino. Cuatro años después, más de 150 surfistas caninos competirían en el mismo lugar.



Para los que queráis practicar este deporte:

"El surf canino es el mejor pasatiempo para los perros amantes del agua y el viento sobre sus espaldas. ¡Pero necesitarán unos nervios de acero!"

Lo que mi entrenador dice de mí:

«Sully me sigue a dondequiera que vaya. Así que no es de extrañar que un día decidiese seguirme hasta la tabla de surf. Un perro surfista: ¿por qué no?».

¡A entrenar!

Lo más importante cuando se surfea con perros es mantener el equilibrio. El consejo de Oli: mantén el equilibrio con una pierna (o tres, si eres un perro). ¿Crees que es fácil? Pues prueba a inclinarte hacia delante y extender los brazos. Ahora, balancéate de izquierda a derecha, de atrás hacia adelante... Será como si una verdadera ola te hiciera rebotar sobre una tabla de surf. Veamos cuánto tiempo puedes mantener esta posición sin tocar el suelo con la punta del otro pie. ¡Y no olvides practicar con la otra pierna!





TURBO PRESENTA:

Carreras de caracoles

Preparativos para el gran día

Como en cualquier deporte, las carreras de caracoles requieren una preparación minuciosa. Por eso, ejercito el pie cada mañana. ¿Sabías que los caracoles solo tenemos un pie? ¿Y que nuestro pie consiste en un gran músculo? Mi entrenadora me pone un trozo de pepino delante y calcula cuánto tiempo tardo en alcanzarlo. Debes tener en cuenta que, para un caracol, cualquier movimiento requiere un gran esfuerzo... Si quiero ganar una carrera, necesito entrenar unos 15 minutos al día.

Las claves son la fuerza de voluntad y una dieta sana. Los entrenamientos me agotan tanto que, cuando acabo, me dejo caer sobre hojas de diente de león, pepino y otras verduras. Mi concha también necesita mantenerse en forma, por si un corredor más rápido que yo la golpea. Por eso, como huesos de jibia o cáscaras de huevo, alimentos ricos en calcio.

¡A entrenar!

Turbo te recomienda un ejercicio
de estiramiento. ¡Anímate! Da 10 pasos
y coloca un peluche en el suelo para
marcar el punto donde has terminado.
Luego vuelve a donde empezaste, túmbate
boca abajo e intenta alcanzar el peluche
arrastrándote. ¡Como si fueras un caracol!





• Preparados, lentos... ¡ya!

Minuto 1: Corredores, a sus puestos de salida, ¡estamos a punto de empezar! ¿Estáis preparados para correr lo más rápido posible? ¿Sí? Genial, ¡allá vamos! Para empezar, os recordaré las reglas: cada competidor tiene que ir desde la línea de salida (el pequeño círculo del centro) hasta la línea de meta, o sea, sobrepasar el borde del círculo.

Los jueces han elegido un mantel humedecido como superficie de carrera: ¡escurrirse por aquí sí que es fácil! Hay que recordar a los entrenadores que está prohibido empujar a sus caracoles, atraerlos con golosinas o mojarles el pie para que resbalen mejor... Preparados, lentos... ¡ya!



Minuto 2: La carrera está en pleno apogeo y Turbo va claramente en cabeza. ¡Oh, no! Parece que ha decidido echarse una siesta dentro de su concha. ¿Necesitaremos un suplente? Desgraciadamente, esto es muy habitual en las carreras de caracoles. ¡Señoras y señores! El caracol Bribón, con el dorsal 3, aprovecha para adelantar a Turbo. Un momento... ¡No lo está adelantando, parece que quiere que Turbo lo lleve a caracolito! Déjenme decirles que Bribón no ha elegido al mejor chófer... ¡Esta carrera no ha hecho más que empezar!

● Del minuto 3 al 59: Pues parece que solo queda un minuto para que termine la carrera. Turbo, por fin, consiguió vencer su cansancio y fue el primero en llegar a meta. ¡En solo 4 minutos y 57 segundos! ¡Qué logro tan increíble, señoras y señores! El último corredor, Motes, con el dorsal 4, va literalmente a paso de caracol y se acerca lentamente, muy lentamente, a la meta. Todos lo miran con emoción. ¿Conseguirá recorrer el último milímetro? Oh sí, ¡¡¡parece que llegará al final!!!



Lo que mi entrenadora dice de mí:

«Turbo siempre consigue calmarme, algo que necesito en estos tiempos tan acelerados».





El primer gran campeonato mundial de carrera de caracoles tuvo lugar en un campo de críquet de Congham, un pequeño pueblo de Inglaterra.

Tom Elwes, un criador apasionado de los caracoles, fundó esta emocionante competición en la década de 1960. Desde entonces, se celebra una vez al año, a no ser que las condiciones climáticas o una epidemia mundial lo impidan. Suelen participar hasta 200 caracoles y el récord mundial lo tiene Archie, ique en 1995 recorrió 33 cm en tan solo dos minutos!

El caracol africano

Los caracoles africanos nacimos para correr. Somos uno de los mayores gasterópodos terrestres (hasta 4 veces más grandes que los caracoles de jardín, aunque ellos también pueden participar en las carreras). Nuestro pie musculoso mide unos 20 cm de largo y tenemos cuatro cuernos en la cabeza: dos nos proporcionan el sentido de la vista y los otros dos, el del tacto. Para sobrevivir, necesitamos un terrario o un recipiente de plástico con agujeros en la tapa, un poco de tierra y musgo para hidratar el aire. ¡Nos encanta jugar al escondite en el musgo!

16

SHERLOCK RECOMIENDA:

Detección deportiva





G¡Guau! ¡Lo encontré!

La detección deportiva pone a prueba nuestra nariz y a todos nos encanta. Hasta existen torneos internacionales. Los árbitros esconden un objeto con un olor particular y gritan: ¡Busca, busca! ¡Rápido! La clave es oler primero la muestra a fondo y poniendo atención.

De lo contrario, puedes distraerte con el aroma de las golosinas para perros colocadas a posta para confundirte, o con los olores de los juguetes que tus compañeros cachorros han estado mordiendo... ¡Creo que encontré mi objeto!

Ahora tengo que ser muy disciplinado: no puedo desenterrarlo o cogerlo con la boca, ¡de eso nada!

Tengo que señalar el lugar con una pata y ladrar.
¡Guau! ¡Guau!

🔁 El olfato es la brújula canina

Snif, snif... ¿a qué huele? Oh no, mi dueño se olvidó de lavar los calcetines. Puedo distinguir esa peste entre mil olores diferentes. ¿Sabías que los perros usamos el olfato para orientarnos? Los cachorros de apenas dos días que todavía no ven ni oyen son capaces de encontrar el pezón de su madre con el olfato. Y cuando ya son mayores y juegan al pillapilla, sus pequeñas narices perciben los olores enseguida: ¡ahí va una perrita, de unos 75 cm de longitud, alegre y sana! ¡Cuidado, se acerca un erizo de medio kilo con dolor de tripa!



• Rastreo doméstico

Cuando estoy en casa disfrutando de un poco de paz y tranquilidad, no puedo evitarlo y me pongo a olfatear. Por eso mi dueño me ha regalado una alfombra especial para rastrear: me paso el día con la nariz pegada a ella, como si se tratara de una emocionante historia de detectives. ¿Cuál de estos olores será el asesino?



Para los que queráis practicar este deporte:

El perro es el mejor amigo del hombre y el olfato es el mejor amigo del perro. ¡No lo olvides!

Principiante — aceite de abedul

Avanzado — aceite de clavo

Profesional — aceite de vetiver (hecho con una hierba tropical)

Lo que mi entrenador dice de mí:

«¡Sherlock puede oler a un ladrón a un kilómetro de distancia! Ojalá yo pudiera hacer lo mismo».

iA entrenar!

Aunque no seas un perro, puedes
ejercitar tus cualidades olfativas
como nuestro querido Sherlock.
Tápate los ojos con una bufanda
y pídele a alguien que te traiga tres
especias de la cocina. ¿Puedes
identificarlas con el olfato?
Un consejo: ten cuidado con la
pimienta... ¡Aaachís!



● Ejercita tu olfato

Mi entrenador siempre bromea diciendo que mi nariz es como una brújula. Aun así, no deja que me duerma en los laureles... Le gusta poner macetas viejas boca abajo para que señale la que esconde un aceite esencial de olor extraño. Frente a este ejercicio, encontrar calcetines malolientes es pan comido. Además, estás rodeado de otros olores que pueden distraerte. A veces termino con dolor de cabeza



Siguiendo el rastro

Es fácil ser valiente durante el día, pero cuando la oscuridad cae sobre la ciudad y alguien decide cometer un crimen, encontrar un héroe que te salve la vida ya no es tan fácil. A veces somos los perros los que nos tenemos que poner patas a la obra. Apuesto a que, si los perros policía y de rescate tuviésemos que depender de nuestros entrenadores y de su olfato, todavía estaríamos buscando a todos esos ladrones que se escapan de las cárceles cada dos por tres. Por eso, en ocasiones, dejamos a los humanos descansar y tomamos el relevo, olisqueando aquí y allá para poder seguir el rastro del delincuente. Antes de empezar, nos mojamos un poco el hocico con la lengua (esto nos ayuda a rastrear) y luego nos lanzamos a buscar. Somos tan rápidos como el famoso Usain Bolt cuando seguimos nuestro olfato.





• Perros al rescate

Supongo que no hace falta que explique lo útil que es la detección deportiva para los humanos y los perros. Ayuda a encontrar explosivos en los aeropuertos, rescatar heridos y atrapar ladrones. Lo mejor de todo es que los perros más ancianos también pueden participar, porque la edad no tiene nada que ver con nuestro sentido del olfato si está bien entrenado, ¡que es entre 10 y 100 000 veces más sensible que el de los humanos!



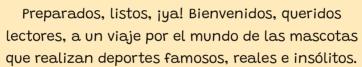


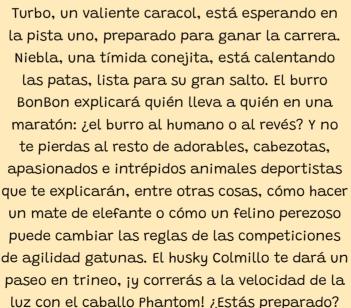
ANIMALES DEPORTISTAS

¿Cuánto dura una carrera de caracoles?



















Diseñado por B4U Publishing para la editorial Albatros, miembro de Albatros Media a.s., con sede en 5. května 22, Praga 4, República Checa, en el año 2021.

Autoras: Jana Sedláčková y Helena Haraštová Ilustrador: Marcel Králik

Traducción: Carmen Clavero e Inés Mesonero Edición: Daniel Ordóñez Todos los derechos reservados.



Precio (España): € 13,90 Impreso en República Checa. www.librosalbatros.es consejo de lectura: si te duele el cuello mientras lees, únete a nuestros deportistas en cada capítulo y entrena con ellos.